



LA RESTAURACIÓN FORESTAL EN LA PERSPECTIVA DEL CAMBIO GLOBAL

V. Ramón Vallejo

CEAM & Universidad de Barcelona

La restauración forestal tiene como objetivo recuperar el funcionamiento y la estructura de los ecosistemas forestales degradados. Al mismo tiempo, pretende optimizar la provisión de bienes y servicios derivados del buen funcionamiento de los ecosistemas. En la medida en que los bienes y servicios dependen de las condiciones socioeconómicas del territorio en que se inscriben los ecosistemas, y que estas condiciones con frecuencia cambian rápidamente, los objetivos y las estrategias de restauración forestal asociadas están sujetas a cambios permanentes, a veces más rápidos que el propio desarrollo del ecosistema forestal. En el momento presente, un objetivo global para la restauración de bosques es la fijación de carbono en el marco de la mitigación del cambio climático. Este objetivo debe ser compatible con los otros dos objetivos globales: 1) conservación y mejora de la biodiversidad, y 2) lucha contra la degradación de las tierras. Asimismo, debería mantenerse la perspectiva de mejorar la producción de bienes y servicios para las poblaciones locales. Por lo tanto, las estrategias de restauración forestal se deberían orientar a la recuperación de bosques multifuncionales.

En el marco del cambio climático, en las regiones donde se proyecta un aumento del estrés, uno de los temas de debate es en qué medida se debe primar una estrategia de mitigación frente a una estrategia de adaptación. La restauración orientada a la mitigación primaría la recuperación de los ecosistemas pre-existentes, con el objetivo de maximizar la producción y la fijación de carbono asociada. Una restauración orientada a la adaptación, primaría el uso de especies adaptadas a las condiciones previstas de estrés, que comportarían menos producción y fijación de carbono, pero quizá mayor probabilidad de éxito. El análisis se complica por la elevada incertidumbre todavía existente sobre aspectos críticos del funcionamiento de los ecosistemas a restaurar, a la que se añade la propia incertidumbre de las proyecciones de cambio climático y, aún más, de la respuesta de organismos y ecosistemas a dicho cambio climático. Asimismo, se debe tomar en consideración la perspectiva de los posibles cambios de usos de los suelos que dependen más de las dinámicas sociales y económicas que del propio cambio climático.

Se propone una estrategia de restauración forestal basada en la gestión adaptativa que, partiendo de una hipótesis esencialmente orientada a la mitigación, y mediante el monitoreo y la evaluación de resultados, permite el aprendizaje y la reconducción del proceso restaurador sobre la propia dinámica del ecosistema.